

sente, como el individualismo de Darwin acompañaba con la situación del siglo pasado. Ello explica el éxito y difusión de las nuevas doctrinas psicológicas, incluso —dice— independientemente de su exactitud científica.

Como consecuencia de estas direcciones surge una «nueva Ética» que pone su acento en la integración del individuo en la Sociedad, relacionando la psicología individual y la cultura social. Su rasgo más distintivo es un nuevo concepto de la libertad. No ya la libertad de obstáculos externos o coacciones autoritarias que preocupaba el siglo XIX, sino una libertad «interna» nacida de la supresión de restricciones o represiones de las tendencias individuales al contacto con el ambiente social. Bien por la eliminación de restricciones, bien por la aceptación de las normas sociales en la intimidad individual.

Añade Weisskopf que los citados descubrimientos psicológicos postulan una nueva tabla de valores éticos disimulada bajo su apariencia de neutralidad «científica». Pero el hecho de haberse realizado indica que ya el antiguo sistema de valores se cuarteaba, pues en otro caso no se habrían efectuado tales descubrimientos, contrarios a las convicciones morales reinantes.

El artículo comentado muestra amplia información y sagacidad de interpretación de los datos historicoculturales aducidos, aunque, a veces, parece resentirse de un relativismo historicista en el terreno de la Ética.—RAFAEL CASTEJÓN.

OWEN (John E.): *Sociology in Finland*, en «*American Sociological Review*», vol. 19, núm. 1, febrero 1954 (páginas 62-68).

Antes de la segunda guerra mundial la sociología científica en Finlandia era muy pobre y estaba poco desarrollada. País económicamente débil, de población acostumbrada a su clima duro, Finlandia había vivido durante siglos aislada por barreras geográficas y lingüísticas. Su minoría económica y cultural había sido siempre, desde el siglo XII, de procedencia sueca. Hasta 1917 no se convirtió en nación independiente.

Las influencias dominantes en el medio social finés fueron la sueca y la

alemana, y su primitiva sociología fué típicamente europea, dando primacía a la especulación filosófica combinada con la investigación antropológica, como sucede en la obra de Westermarck y sus dos discípulos Landtman y Karsten.

En 1938, Barnes y Becker, al describir la sociología en Escandinavia, apenas citaron a Rafael Karsten y a Hilma Granquist, cuyos trabajos sólo bordeaban la sociología. Westermarck gozó de reputación internacional, pero más como historiador moral que como sociólogo. Ragnar Numelin e Yrjo Hirn se acercaron al campo sociológico, aunque no pueden ser calificados estrictamente de sociólogos. En el primer cuarto de este siglo, la sociología era considerada en Finlandia como una parte de la filosofía de los valores, y hasta 1927 no tuvo posición oficial en la jerarquía académica.

En 1945 fué fundada en Helsinki, en la nueva Facultad de Ciencia Social, una cátedra de Sociología, que ha sido desempeñada por Veli Verkko, que ha centrado sus investigaciones en torno a los homicidios y suicidios en Finlandia. Su tesis es que el carácter nacional finlandés, unido al excesivo alcoholismo, produce una alta tasa de homicidios y suicidios.

La Cátedra de Política Social de Helsinki está ocupada por Heikki Waris, autor de *The Structure of Finnish Society*. Hugo E. Pipping, sobrino de Westermarck y vicerrector de la Universidad de Helsinki, se ha dedicado a investigaciones socioeconómicas sobre el concepto de nivel de vida.

La matrícula normal de Sociología en la Universidad de Helsinki es de unos 160 alumnos, cifra que sería probablemente muy superior si fueran más las oportunidades de empleo para los graduados en sociología. Actualmente, el periodismo, la enseñanza en las escuelas secundarias y el trabajo social, son las principales salidas profesionales y, sin embargo, el desarrollo de la sociología científica en los últimos ocho años ha sido notabilísimo. Ahora, aunque no pueda decirse que ningún sociólogo americano ni europeo ejerce una influencia decisiva en Finlandia, la americanización de la sociología finesa es patente.

Los cursos ofrecidos en 1951-1952 en la Universidad de Helsinki comprendían Sociología General, Criminología,

Política Social, Técnica de Investigación Sociológica, Tendencias Contemporáneas en la Sociología de los Estados Unidos e Historia de la Teoría Sociológica.

En la Academia de Abo, fundada por Westermarck, la Cátedra de Sociología está desempeñada por K. Rob. V. Wilkman, folklorista y etnólogo.

En la Universidad de Turku, donde Uno Harva fué nombrado profesor en 1926, su sucesor desde 1951 es Esko Aaltonen, folklorista e historiador religioso y autor de una historia definitiva del movimiento cooperativo finlandés.

La Escuela de Ciencias Sociales de Helsinki prepara para el trabajo social, el periodismo, el gobierno local y la dirección de personal. Hasta su muerte, en 1950, Antero Rinne fué un estudio muy conocido del movimiento cooperativo finés. Onni Wihorheimo ofrece cursos sobre el proceso social y los problemas teóricos de la psicología social.

El último centro de rango universitario que se ocupa de la ciencia social es la Escuela Superior de Estudios Educativos en Jyväskylä, donde Niilo Mäki ha trabajado con éxito en la psicología del anormal.

El principal cuerpo profesional sociológico de Finlandia es la Sociedad Westermack, fundada en 1940.

Un grupo muy activo es la Sociedad Social-Política Finlandesa para el estudio de la legislación social y sus problemas.

Aparecen artículos sociológicos en *Valvoja* y *Suomalainen Suomi*, publicaciones finésas no especializadas.

Fuera de los centros universitarios, la investigación sociológica es muy escasa, por falta de fondos y de facilidades. Pueden citarse, sin embargo, los estudios de Veli Verkko sobre el alcoholismo, los de Suomi-Seura, sociedad organizada para promover lazos de hermandad con los fineses que viven en el extranjero, las encuestas de opinión de *Suomen Gallup* y las investigaciones sobre la gerontología realizadas por la Oficina Estadística de Helsinki.

La sociología en Finlandia es tan nueva que no predomina ninguna escuela o tendencia. Puede notarse, sin embargo, un cierto desvío progresivo del westmarckismo en la Universidad de Helsinki, especialmente entre los estudiosos postgraduados que han estudia-

do en Universidades americanas. Es muy probable que esta nueva corriente científico-empírica continúe, y si logra una juiciosa síntesis de la metodología con esquemas teóricos firmes, los futuros historiadores de la sociología se verán obligados a prestar a Finlandia más atención que la que hasta ahora le han dedicado.—SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

FREYER (Hans): *Der Mensch und die gesellschaftliche Ordnung der Gegenwart*, en «*Zeitschrift für die Gesamte Staatswissenschaft*», tomo 110, año 1954, cuad. 1 (págs. 1-12).

La época industrial ofrece un sistema de estructuras sociales quizá el más complicado que existe en toda la historia del hombre. Para caracterizarlo son necesarias nuevas categorías. De aquí que el problema de determinar las relaciones que tienen estas instituciones con el hombre y el hombre con ellas presenta un gran interés. En las épocas anteriores las instituciones ordenaban de un modo duradero la vida humana, proporcionaban constantes motivos de acción, le daba determinada responsabilidad y unían a ello ciertas sanciones. Esto es, presentaban una completa y concreta ordenación de todos los casos normales de la vida. Las instituciones actuales parecen ser más técnicas y la categoría del maquinismo social, que comenzó en Schiller, y la de alienación, cuyo origen hay que buscar en Hegel, parecen ser los que las caracterizan más cumplidamente. El autor se propone no pronunciar juicios de valor, sino simplemente ver la peculiaridad estructural del mundo moderno.

El conjunto de las organizaciones sociales que existen en la sociedad moderna manifiestan tanto en su totalidad como en cada una de sus partes el siguiente carácter: el de referirse al hombre sólo en un cierto aspecto: como industrial, trabajador, contribuyente, etc. Por lo tanto, no comprenden al hombre en su totalidad, sino sólo se refieren a él en el exacto sentido en que decimos que nos concierne una ordenación policíaca o impositiva. Son formas de organización que funcionan, a lo sumo, como medios técnicos de dirección y planificación. Sus normas se refieren al hombre no como persona,